

R 139444

FIDELLO

REVISTA DE MÚSICA Y TEATROS

Se publica los días 1, 11 y 21 de cada mes

Oficinas: VALVERDE, 3.—MADRID



LUIS VAN BEETHOVEN

N. EN BONEN EL 17 DE DICIEMBRE DE 1770.
† EN VIENA EL 26 DE MARZO DE 1827.

Número corriente, 20 céntimos.

Atrasado, una peseta.

Nuestro propósito

Dar periódicamente á nuestros lectores música escogida, fácil y agradable, y tan barata, que prácticamente se la podrá llamar gratuita; contribuir modestamente á la ilustración musical y artística de algunos; recordar á otros, muchos más en número, lo que ya saben; dar noticia de lo más saliente que ocurra en el mundo del arte; prestar á los suscriptores algunos pequeños servicios que á nosotros, familiarizados con estos asuntos, no nos ocasionarán molestia apenas, y á ellos, sobre todo á los de provincias, les sería difícil, caro, ó cuando menos engorroso procurárselos. Ese es nuestro propósito.

Es evidente que si hemos de dar cuenta de lo que pasa en el mundo del arte, no podremos excusarnos de emitir juicios; tratándose de asuntos artísticos no es posible limitarse al papel de fríos é indiferentes relatores. Cuando llegue el caso diremos lisa y llanamente lo que nuestro juicio nos dicte. No las damos de críticos, no ponemos cátedra; dejamos el escalpelo en paz y abominamos igualmente el látigo y el bombo. Elogiaremos cuando nos parezca justo, censuraremos cuando no haya otro remedio, y, puesto que no hacemos profesión de fe crítica, nos reservamos la libertad de callarnos cuando nos parezca conveniente, que muchas veces vale más un buen silencio que una elocuencia habilidosa.

Lo que no haremos ¡Dios nos guarde! será poner á las obras de magníficas y sublimes que no haya por dónde cogerlas; á los autores de insignes y eminentes como nunca se haya visto; y á las artistas de prodigiosas, hermosísimas y arrogantes que no haya más qué pedir; y todo esto por dos razones: primera, porque nos inspiran mucho respeto los adjetivos, y segunda, para que no se dé con nosotros el caso de que, empleados todos los adjetivos encomiásticos del diccionario, nos quedemos á los pocos números sin tener ya nada que decir. Sirva esto de advertencia á los que suelen tomar los elogios mesurados como censuras encubiertas. Cuando tengamos que censurar, lo diremos claro; cuando digamos algo que trascienda á elogio, será porque elogiemos con todas las veras de nuestra alma; cuando tengamos que hacer reservas, las haremos explícitamente.

FIDELIO comienza modesta, modestísimamente. Así lo han querido sus iniciadores, á quienes ya en más de una oca-

sión les ha dado muy buen resultado el sistema de empezar por poco para llegar y, sobre todo, para sostenerse en lo mucho con más seguridad.

Y, por último, FIDELIO declara que lo espera todo de la benevolencia y del apoyo moral de los profesores, de los artistas y de la prensa. Excusado es decir con esto si será afectuoso y sincero el saludo que á todos y al público en general, juez último é inapelable, en cuyas manos está la suerte del periódico, dirige FIDELIO al tiempo de comenzar sus tareas.



Beethoven

Su obra señala la cima más alta á que hasta ahora se ha llegado en el arte musical. Si en la lucha de gustos, aficiones, tendencias y escuelas, hay algo fuera de discusión y unánimemente atacado, es él: Beethoven, que fué en una pieza el músico más grande, el niño más pequeño y el hombre más desgraciado que ha existido.

Tuvo la suerte de nacer en el preciso momento histórico en que podía producirse un artista excepcional, un asombro de la humanidad. Haydn y Mozart, y algunos otros de menos altura, habían abierto y preparado el camino; la sociedad austriaca era en aquella época apasionadísima por la buena música; los aristócratas tenían á gala y cifraban su orgullo en proteger y regalar á los maestros de mérito. No faltó circunstancia alguna necesaria para que el artista se desarrollara y triunfara; no faltó tampoco nada para que artista que gozaba en vida de la gloria terrena, que sólo después de muertos se concede á unos pocos, tuviera todas sus alegrías amargadas, todos sus goces turbados, y fuera, en suma, una desdichadísima persona.

Llegó á la meta muy pronto, porque podía mucho y marchaba muy de prisa; pero llegó, como se dice vulgarmente, por sus pasos contados y trabajando mucho. Su padre, tenor de la capilla del elector de Colonia, era un borrachín impenitente que le dió las primeras lecciones con un más que frecuente contrapunto de estacazos. No cabe dudar que la enseñanza sería sólida, tanto más, cuanto que, á pesar de las menguadas aptitudes que en los comienzos mostrara el joven Beethoven, á los doce años admiró ya á los músicos de su tiempo tocando con rara perfección el *Clave bien templado* de Juan Sebastián Bach, y á los diez y siete mereció que el divino Mozart, que entonces reinaba en el mundo del arte, dijera, señalándolo á sus amigos: «Fijáos en ese muchacho; dará mu-

cho que hablar con el tiempo.» A pesar de todo esto, cuéntase que un día, cansado Beethoven de luchar con las dificultades de sus estudios, dejó caer los brazos con desaliento y dijo: «Está visto; yo nunca lograré ser músico.» Señalado ejemplo y lección saludable para los que pretenden escalar las grandes alturas, así como por conjuro mágico y sin padecer las fatigas y asperezas del camino.

Beethoven tuvo por maestros, además de su padre, á Pfeiffer, director de orquesta; Van der Eden, organista de la Corte, que le enseñó el piano por caridad en vista del precario estado de la familia; Neefe, Mozart, Haydn, Albrechtsberger y Salieri. Su mérito le granjeó pronto el apoyo de los poderosos, que no dejaron de protegerlo hasta su muerte.

De 1793 á 1800, produjo las obras que los críticos han clasificado como correspondientes á su primera manera, algunos tríos, los tres primeros cuartetos, varias sonatas para piano, el primer concierto en *do* mayor y algunas otras composiciones francamente melódicas y caracterizadas por una exquisita sensibilidad. A la segunda manera (1800-1814), corresponden la mayor parte de sus grandes imperecederas sinfonías, el oratorio *Cristo en el Monte Olivete*, el famoso septimino, buen golpe de sonatas, marchas, conciertos, etc., y su única ópera, FIDELIO, con cuyo título se honra este periódico.

(Concluirá.)

Biblioteca FIDELIO

Con el próximo número repartiremos el primer pliego de folletín encuadernable.

Conservatorio de Música y Declamación.

El día 22 de Noviembre último se celebró el solemne acto de la distribución de premios en el Conservatorio de Música y Declamación. Según costumbre en aquella docta casa, los alumnos premiados ejecutaron un escogido programa, demostrando la justicia con que fueron laureados, y logrando muchos aplausos.

Seguidamente el maestro Bretón, Comisario Regio del Conservatorio, leyó un discurso concienzudo y sincero, que de buena gana reproduciríamos íntegro; y, á pesar de las exigencias de espacio para nosotros hoy tan reducido, no podemos resistir á la tentación de copiar los siguientes párrafos:

«Esto me lleva como de la mano al vicio nacional, de que ahora me he hecho más cargo que nunca, cuyos perniciosos efectos

se notan aquí tan inmediatamente: la recomendación.

»Ya hablé algo acerca de esto el año pasado, pero he aprendido que estaba en el *a b c* del... vicio... No, no es un vicio. La recomendación es entre nosotros un cáncer cuya extirpación se impone ó de lo contrario seremos víctimas de él.

»Es fácil predicar que no se haga caso de recomendaciones; todos convenimos en que no es bueno... ¡pero yo sé cómo me he visto para obrar de acuerdo con mis convicciones! Decía el célebre Alfonso Karr: que él se unía con el mayor gusto á los que defendían la abolición de la pena de muerte, con la sola condición de que empezaran por abolirlos asesinos. Algo semejante podría aplicarse á lo de las recomendaciones: *prometamos no atenderlas*, pueden decir los señores Profesores, *pero que no recomienden...*; porque da rubor el ver las influencias que se ponen en juego para inclinar á un Tribunal, no á la benevolencia, sino al favor, á fin de que conceda buena nota á... tal alumna, en el primer año de Solfeo, por ejemplo... De los premios no hablemos: hay quien advierte con dejos de amenaza que su hija, sobrina ó ahijada enfermará si no obtiene el que cree merecer. (Es de notar que el noventa y nueve por ciento de recomendaciones refiérese á alumnas.) Parecerá pueril que me detenga en estos detalles: mas no puedo menos de atribuirles importancia capital. Sin la recomendación lograríamos en un día lo que con ella no se logrará en ciento, y es de advertir que el público anhela lo que yo predico. De los diversos Tribunales constituidos para los exámenes del último pasado curso, unos han funcionado inadvertidos en cuanto á la blandura ó dureza de sus calificaciones, otros han parecido benévolos y otros rigurosos. Pues bien: por lo que á mí ha llegado de la opinión general, he podido deducir que los últimos, los tildados de rigurosos han sido los más celebrados — descontentos naturalmente aquellos que se consideraban víctima de sus iras — lo cual da claramente á entender que hay en el público sed de justicia, respondiendo á la excelencia de nuestra primera materia, que el enemigo á quien hay que resistir y atacar es la recomendación, y que si persuadidos de estas verdades tenemos la necesaria energía para oponernos á su halago y seducción, por el camino emprendido llegaremos muy pronto al ideal por todos deseado, de que nuestro Conservatorio sea un Instituto modelo que en nada ceda á á los mejor constituidos fuera de España.»

Después de estas palabras de Bretón, no cabe añadir más que: *así sea*.

INAUGURACIÓN DEL REAL

Se celebró el sábado 29 de Noviembre último con la ópera de Bellini *Los Puritanos*. Esta obra fué la segunda que se cantó en el teatro Real el 6 de Diciembre de 1850. Hace cuatro días.

Los críticos y revisteros de la Prensa diaria han guardado sus mejores elogios para lo nutrido del abono, la brillantez

de la sala, la hermosura de las mujeres, los trajes, las joyas... No es esta, ciertamente, la mayor alabanza de la representación, ni el más firme asentimiento á los derroteros por los que ha de navegar el teatro Real, según se anuncia, en esta temporada.

Sin embargo, hay muchos que precisamente por haber retrocedido cincuenta años dedicando las tareas del presente á un repertorio anticuado y negando la beligerancia á los autores modernos, auguran un gran éxito á la empresa. No he de meterme en esto, porque no me incumben. Los intereses de empresa son siempre respetables; pero, aunque huya de meterme en cuentas de taquilla, no ocultaré que me gustaría muchísimo más que la Empresa hiciera ese mismo negocio que auguran ú otro mayor, emprendiendo su campaña sin exclusivismos de ningún género, dando lo bueno de lo antiguo, lo moderno ya consagrado por el éxito y algo de lo mucho que hay bueno y reciente que nuestro público debiera conocer y no conoce. De ese modo la Empresa haría su negocio, el Arte y la Verdad quedarían mejor servidos, y no se daría lugar á que muchos digan que así como no ha mucho, en ocasión tristísima, perdimos la leyenda del valor quijotesco y temerario, y ahora con el estado social perturbado y vicioso vamos perdiendo la de la rancia hidalguía y de la caballería sin tacha, también pudiera ocurrir que con la temporada del Real, que ahora comienza, perdiésemos la leyenda de nuestra ilustración artística, de nuestro adelanto musical y de nuestro decantado buen gusto.

Después de este preámbulo que me ha parecido necesario y que sentiría pareciese demasiado radical, poco nuevo puede decirse de la inauguración; y digo que poco, porque no es ninguna novedad que la señorita Pacini es artista de mérito, pero que eso no autoriza para hacer lo que se quiera de una partitura, aun cuando sea tan deleznable como la de *Los Puritanos*, que la artista, á lo que se ve, considera simplemente como un cañamazo, sobre el que *borda*, al decir de los críticos más inteligentes, su *labor* artística; ni es novedad tampoco para nuestro público Bonci, con su voz acontraltada; ni vale la pena decir que el maestro Mugnone, que puede hacer más, estuvo relegado á la tarea ingrata y deslucida de marcar el compás á gusto de la tiple, etc., etc.

Lo que sí es novedad, es que el barítono y el bajo no consiguieron arrancar aplausos en el famoso, alarmante y populachero dúo: *suoni la trompa, é intrépidi...*

Y no va más por hoy; que me parece que ya es bastante.

CLARÓN.

NUESTRA MÚSICA

Repartimos con el presente número el vals *Sourire d'amour*, compuesto por Manuel Montano, primer premio de violín del Conservatorio y discípulo aventajado del profesor de Harmonía Sr. Arin. La transcripción para piano ha sido hecha expresamente para FIDELIO por el maestro Zavala con el esmero y conocimiento del Arte que le caracterizan.

Delicadeza y elegancia son las cualidades que se destacan en la obra de Montano, quien, de seguir como empieza, promete llegar lejos. Tenemos por seguro que los lectores de FIDELIO aplaudirán la elección que hemos hecho para la publicación de nuestra primera obra.

Con el próximo número, atendiendo á las festividades de Navidad, publicaremos dos villancicos, uno clásico y otro inédito, escrito expresamente para nosotros.

OBSERVACIONES ACERCA DE LA VOZ

La voz es más aguda en los animales inferiores que en los superiores, más en los pájaros que en los mamíferos y más en las pequeñas especies que en las grandes. Los pueblos antiguos debieron tener la voz aguda, pues para ellos la nuez, que es tanto más pronunciada cuanto más baja es la voz, pasaba por una deformidad. Las estatuas griegas y romanas están desprovistas de nuez. A medida que las razas evolucionan, el diámetro antero-posterior de la laringe aumenta, la nuez se desarrolla por grados y la voz tiende á bajar constantemente.

Los habitantes de los primitivos pueblos de Europa debieron tener todos voz de tenor, sus descendientes actuales son barítonos, y las generaciones que vengan detrás de la nuestra tendrán la voz baja.

Comparando las razas actuales, se observa que los inferiores (la negra, la mongólica, etc.) tienen la voz más alta que las razas blancas superiores. A medida que avanza la edad, los límites de la voz humana continúan pasando del agudo al grave. Generalmente se tiene voz de tenor á los diez y seis años, de barítono á los veinticinco y de bajo á los treinta y cinco.

Los débiles y los pequeños tienen la voz más alta que los robustos y los altos.

Se ha visto un enano de veinte años, cuya voz era como la de un niño de cinco años. La voz de los rubios es más aguda que la de los morenos. Sabido es que las rubias tienen la voz más atiplada. En general, los sopranos y tenores son rubios, mientras que los contraltos y los bajos son morenos.

La voz es grave en los hombres serios é inteligentes y afautada en las gentes ligeras ó superficiales. También es más alta la voz antes de comer que después.

Los excitantes, los licores fuertes, etc., provocan cierta congestión en la laringe que hace bajar el tono de la voz.

Así se ve que los tenores son sobrios, y prefieren como bebida los jarabes á los licores alcohólicos. Los bajos, por el contrario, pueden abusar impunemente de la comida y de la bebida.

La acción de cantar determina una congestión en los órganos fonéticos. El tenor que usa demasiado su voz, pierde notas y se convierte en barítono.

Los cantores suben más la voz por la mañana que por la tarde; así la música matinal es más elevada que la vespertina.

La voz es más aguda en el Mediodía que en el Norte. El mayor número de tenores proceden del Mediodía. Por el contrario, la voz es grave en el Norte, donde salen los bajos. La voz es más alta en verano que en invierno.

A. DELGADO CASTILLA.

Imp. de R. Rojas.—Campomanes, 8.—Teléfono 815.

FIDELIO

REVISTA DE MÚSICA Y TEATROS

Publicase los días 1, 11 y 21 de cada mes.

Valverde, 3.—Madrid.

Da con cada número cuatro páginas de música cuando menos y además un pliego de folletín encuadernable.

Esta publicación resulta absolutamente gratis, pues además de lo dicho regala obras á elección de los abonados por todo el valor de la suscripción. Es decir, que el recibo de la suscripción vuelve á tomarse como dinero para el pago de esas obras.

Obras de regalo.

Esta lista se renovará todos los trimestres.

Obras que FIDELIO puede servir á sus suscriptores
con el 10 por 100 de descuento.

OBRAS	Valor.	OBRAS	Valor.
PIANO SOLO			
Alvarez (G.).—Flor de lis.—Pasodoble dedicado á S. M. el Rey.....	1,50	Alfonso (J.).—Villancico á tres voces y órgano (letra latina).....	2,25
Arista (A. S.).—¡Viva Linares!—Pasodoble.....	1,50	— Ecce panis (motete), una voz y órgano (idem).....	0,75
Bailes populares españoles:		Alvarez (A.).—Suspiros de España.—Pasodoble.....	2
— Cuatro sevillanas, números 1, 2, 3 y 4.....	1	Ayúcar (Ed.).—Invocación y suplica á Santa Cecilia (voces y órgano);	2
— Cuatro idem, números 5, 6, 7 y 8.....	1	— Le Matin.—Rondó brillante para piano.....	2
— Peteneras.....	1	Cabrera (J.).—Un pensamiento.—Vaises para piano.....	3
— Zapateado.....	1	Chica (A. de la).—El Lirio.—Vals fácil.....	1
— La Maja Jerezana.....	1	Espino (F.).—Ocho estudios progresivos (autografiados) de solfeo para	3
— La bella española.....	1	el cambio de todas las claves.....	3
Fonras (J.).—Elegance.—Polka.....	1,25	Fuentes (A.).—Serenata-vals de Coote, para guitarra.....	2
Morera (F.).—¡A Carcagente!—Idem.....	1,50	García (A.).—El 5.º de Montaña.—Pasodoble con cornetas para banda	1,50
Yuste (M.).—La Jura del Rey.—Marcha militar dedicada á S. M. el Rey.	2	(papeles sueltos).....	1,50
PIANO Y CANTO		Hurtado (C.).—El 4.º de Montaña.—Pasodoble idem, id.....	2
Chalons y Hermoso.—Sevillanas de la zarzuela «El pillo de playa»	0,75	Marcos (J.).—La Montaña.—Capricho para piano.....	1,50
Francés (J.).—La última guajira.—Ecos de la manigua recogidos en	1,50	Muñoz (P.).—Wagner, gran reformador de la música.—Bibliografía	1
campana por D. A. Saint-Aubin.....		(Un tomo).....	1
BANDA		Ortiz (M.).—Muy bonita.—Gavota para piano.....	2
Haedo (C.).—Córdoba.—Pasodoble (papeles sueltos).....	1,50	Rivera (L.).—Carnavalina.—Capricho.—Polka para piano.....	1,50
Yuste (M.).—La Jura del Rey.—Marcha militar (idem).....	2,50	Yuste (M.).—Flores de Invierno.—Vaises idem.....	3
— Isabelita. Mazurka (idem).....	2,50	— En formación.—Pasodoble para banda (partitura).....	3
— Marcha Real española.—Partitura.....	1	— Gratiitud.—Marcha á paso lento idem.....	3

Los que deseen adquirir obras que importen más que el recibo de la suscripción pueden hacerlo pagando la diferencia en metálico.

Los suscriptores de provincias deberán incluir, al hacer el pedido, un sello de 25 céntimos para el certificado, sin lo cual no respondemos de la seguridad del envío.

Precios de suscripción.

España.... Trimestre 2,50 pesetas.

Año..... 10,00 "

Extranjero: Año..... 15,00 francos.

Número corriente: 20 céntimos.

Número atrasado: 1 peseta.

NOTA: Los que se suscriban desde la fundación y deseen pagar por trimestres naturales podrán hacerlo abonando por el cuatrimestre Diciembre, Enero, Febrero, Marzo, 3,25 pesetas.

Pídanse números de muestra gratis á las

OFICINAS: VALVERDE, 3.—MADRID

Madame NOTTIN

SOMBREROS

Últimos modelos de París.

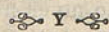
Ventura de la Vega, 14—MADRID

SANTIAGO REIGON

CALLISTA

27—CRUZ—27

PIANOS

Pleyel, Gaveau, Bord, Chassainge,
Kallman, Estela.gran surtido fabricados
en esta Casa, garantizados

ÓRGANOS DE IGLESIA Y SALÓN

Alquileres y plazos
desde 25 pesetas.

3—VENTURA DE LA VEGA—3

Talleres: VENTOSA, 19

ACADEMIA DE BAILES NACIONALES

Barco, 35—MADRID

PROFESORA:

E. FRANCO

DIRECTOR:

M. TURRIÓN

Enseñanza completa en quince días de
Vals, Polka, Mazurca, Schotis, Habanera, etc.

Cinco pesetas semanales

Preparación en dos meses para artistas
de teatros y salones.

SEVILLANAS, TANGO Y PETENERAS

Todas las bailarinas son discípulas de esta
Academia.

Guitarrería Universal

HIJOS DE GONZÁLEZ

Premiados en varias Exposiciones

Sociedad Matritense, 1866.—París, 1867.—Zaragoza, 1868

Carretas, 33.—MADRID

Se da razón

De una profesora de francés. Lecciones á
domicilio.

De un afinador de pianos.

De varios profesores de piano y solfeo.

Dirigirse á la Administración de FIDELIO

Valverde, 3.—MADRID

SOURIRE D'AMOUR

1

VALE LENTE

M. MONTANO

Transcrip. por C. ZAVALA

PIANO

INTRODUCCIÓN

f *p* *f* *dolce*

f *p* *f* *dolce*

TIEMPO DE VALE LENTE

mf *ten*

rit.

1. 2.

p *Fed* *

FIDELIO

019

First system of musical notation. Treble and bass staves. Treble staff has a melodic line with a crescendo hairpin leading to a fortissimo (ff) dynamic. Bass staff has chords and a fortissimo (f) dynamic. Pedal markings 'Ped' are present below the bass staff.

Second system of musical notation. Treble and bass staves. Treble staff has a melodic line with a decrescendo hairpin (dim) leading to a piano (p) dynamic, then a crescendo hairpin leading to a fortissimo (ff) dynamic. Bass staff has chords. Pedal markings 'Ped' are present below the bass staff. First and second endings are indicated by '1' and '2' above the treble staff.

Third system of musical notation. Treble and bass staves. Treble staff has a melodic line with a decrescendo hairpin (rit) leading to a mezzo-forte (mf) dynamic. Bass staff has chords. Pedal markings 'Ped' are present below the bass staff. The tempo marking 'á tempo' is above the treble staff.

Fourth system of musical notation. Treble and bass staves. Treble staff has a melodic line with a tenuto (ten) marking. Bass staff has chords. Pedal markings 'Ped' are present below the bass staff.

Fifth system of musical notation. Treble and bass staves. Treble staff has a melodic line with a decrescendo hairpin (rit) leading to a mezzo-forte (mf) dynamic. Bass staff has chords. Pedal markings 'Ped' are present below the bass staff. The tempo marking 'á tempo' is above the treble staff. The word 'dolce' is above the treble staff.

First system of musical notation, measures 1-6. The key signature has three flats (B-flat, E-flat, A-flat). The melody in the treble clef features a long note in measure 1, followed by eighth and sixteenth notes. The bass line consists of a steady eighth-note accompaniment. A first ending bracket labeled '1' spans measures 5 and 6.

Second system of musical notation, measures 7-12. Measures 7 and 8 are marked with a forte-forte (*ff*) dynamic. The melody continues with eighth notes, while the bass line has some rests in measure 7. The system concludes with a repeat sign.

Third system of musical notation, measures 13-18. Measures 13 and 14 are marked with a piano (*p*) dynamic. Measure 15 is marked *rit* (ritardando). Measure 16 is marked *á tempo* (al tempo). The melody features a descending scale in measure 15, and the bass line continues with eighth notes.

Fourth system of musical notation, measures 19-24. Measures 19 and 20 are marked with a piano (*p*) dynamic. Measure 21 is marked *mf* (mezzo-forte). The system ends with a double bar line and a repeat sign. The bass line has some rests in measures 23 and 24.

Fifth system of musical notation, measures 25-30, labeled *Coda*. The time signature changes to 3/4. The melody is in the treble clef, and the bass line features chords. The system concludes with a double bar line.

The musical score consists of six systems of staves, each with a treble and bass clef. The notation includes various musical symbols such as notes, rests, and accidentals. Performance instructions and dynamics are written throughout the score:

- System 1:** Includes a *ten* (tension) marking above the final measure.
- System 2:** Features a *con 8.^a* (con octava) instruction, a *cresc.* (crescendo) marking, and a *ff* (fortissimo) dynamic.
- System 3:** Includes *Ped * Ped ** (pedal) markings and a *con 8.^a* instruction.
- System 4:** Includes *8.^a ** and *con 8.^a* markings.
- System 5:** Includes a *string* marking, a *rall* (rallentando) marking, and a *Piu mosso* (faster) instruction.
- System 6:** Includes a *Ped* (pedal) marking at the end.